



Tenso Diciembre

Ciudadanía, 08/12/2018



Cada año, como Periodismo Independiente, dejo para el debate una columna de

cierre, que releve los hechos que marcarán tendencia en materia de política internacional y nacional. Este año 2018 el mundo y la región ha estado alerta frente al destape de hechos de corrupción que han tumbado a líderes intocables y han abierto camino a la civilidad que irrumpe con manos limpias a remover la basura de sus instituciones.

El fenómeno social de los chalecos amarillos en Francia, no ha sido un estallido desde la marginalidad como lo fuera cerca de diez años atrás, cuando la cintura de París se inflamó de vandalismo y quema de automóviles. Ahora el asunto tiene mayor profundidad porque los que están en las calles son clase media, trabajadores que ven desmantelados sus derechos adquiridos, defienden la institucionalidad republicana, al Estado que funciona bien, y rechazan la política neoliberal de Macrón y los abusos del poder económico transnacional.

Que Donald Trump abogue por el interés nacional de los EEUU, ha significado una impronta de nacionalismo económico que partió por negociar con fuerza la reactivación de la industria, jaqueada por las importaciones desde China, con precios dumping que inundaron la economía norteamericana. Se puso en duda el NAFTA, se agredió a la Unión Europea, se despotricó contra la burocracia de la ONU, se presionó a Corea del Norte para después bajarle el perfil a la amenaza.

Con la proclamada guerra comercial arancelaria, EEUU ha buscado exigir de China un mejor comportamiento. Como ya no existe posiciones hemisféricas como en la guerra fría, la respuesta tanto de China como de Rusia ha sido apoyar a países “del patio trasero de EEUU” instalando sus intereses en América Latina, con apoyos impensados de Putin a la Venezuela de Maduro y a Bolivia, donde Evo Morales nuevamente se postula, torciéndole la mano a su propia Constitución. El riesgo emergente es que, en caso de guerra mundial, el conflicto tocaría nuestras fronteras. Plantear cooperación en la región es urgente para prevenir que los conflictos entre superpotencias lleguen a América Latina.

Todo esto lleva a la conclusión de vivir una dispersión del poder mundial, con empellones de los grandes actores que abren hipótesis de conflictos mayores, con el terror instalado de una 3a Guerra Mundial.

Si uno sobrevuela la región, puede sorprenderse de nuevos episodios que anuncian un cambio de paradigmas en la política. Que el nuevo Presidente de México, López Obrador, AMLO, haya debutado bajándose el sueldo y aplicando una política

austera en toda la Administración Pública mexicana con un acento de lucha contra la corrupción y el narcotráfico, da una respuesta a la actitud imperialista de su gran vecino, que insiste en frenar las migraciones, avanzando en la construcción del muro de la vergüenza en toda la frontera de México con EEUU.

México rompe con el Presidente AMLO la desesperanza y resignación frente a las máquinas institucionales de corrupción y muerte. Salta de inmediato la comparación entre AMLO y Pepe Mujica, prócer de la decencia republicana del Uruguay, alentando sueños ciudadanos de una recuperación ética de nuestras sociedades.

En Brasil, con procedencia militar y dichos nacionalistas, aparece el fenómeno Bolsonaro que también responde al voto castigo que Brasil ha dado a la corrupción. Bolsonaro ya sorprende con la reducción del tamaño del Estado y la conformación de su gabinete. Porque ha incorporado a Sergio Moro como Ministro de Justicia, que como Fiscal llevara la investigación que culminó con el apesamiento de Lula; y también a fiscales anticorrupción de sus fuerzas de tarea. Lula Da Silva cumple condena de 12 años por corrupción. Instalado ese equipo en el poder, con una voluntad política manifiesta de Bolsonaro en orden a destapar la olla de corruptelas, el Ministerio de Justicia, anuncia una profundización de las investigaciones y desmantelamiento de las máquinas de defraudación fiscal, con nuevas aristas en la causa Lava Jato, Petrobras y Odebrecht.

Perú también presenta un gobierno auspicioso en medidas anticorrupción. Alan García fue expulsado de la Embajada de Uruguay en Lima, donde pretendía pedir asilo. Mal les está yendo a los corruptos. En Argentina, se vive una descomposición mayúscula, de la cual son responsables los populistas del peronismo K, que se coludieron con multinacionales y entregaron subsidios a la población con cargo a deuda, sin respaldo fiscal. Macri ha recompuesto las relaciones con el orden financiero del FMI y Banco Mundial, pero su margen de maniobra es débil. Hechos sociales que han afectado más la imagen de la Argentina fue el bochorno de la final Boca - River, que mostró negligencia policial y una violencia visceral, que allí se llamó barras bravas, pero muestra un profundo irrespeto a lo oficial, lo cual hace de la democracia argentina un valor desmerecido que enfrenta el riesgo, nuevamente, de dictaduras castrenses.

La cumbre, llena de chascarros, mostró a los adversarios en el juego geopolítico mundial, incluyendo al príncipe heredero de Arabia Saudita, Mohammed bin Salman, acusado por la CIA de ordenar el crimen del periodista Jamal Khashoggi, en el consulado saudí de Estambul. En esa cumbre el mundo pudo apreciar gallitos, desaires, sonrisas y muecas del jet set del poder mundial.

Chile no puede declamar imparcialidad frente a la guerra comercial, pero, con la política del tendero ha mejorado su posición comercial con China, lo que ha significado que la guerra comercial, en general, no ha afectado al país en sus negocios internacionales. No existen señales de que pueda haber cambios de política comercial en Chile, la economía se juega a seguir abierta, aunque en cuanto a migraciones se ha tomado medidas restrictivas y selectivas de dichos flujos, lo cual era muy necesario.

La política interna de Chile se ha centrado en las investigaciones de casos de corrupción centrados principalmente en Carabineros (asesinato de Camilo Catrillanca) y el Ejército, donde por años se han ido prolongando los procesos. La preocupación ciudadana es que pasa el tiempo sin que existan sanciones ejemplares contra los corruptos que han cometido delitos de malversación de fondos reservados, por sumas gigantescas. No hay presos, ni degradaciones ni querellas claras contra quienes resulten responsables.

La realidad es amenazante, pues cuando el gobierno ha hablado de corregir el sistema de pensiones, el Comandante en Jefe del Ejército ha dicho que defenderá "con dientes y muelas" su sistema previsional. Es decir, ha emplazado al poder civil en forma deliberante, oponiéndose a cualquier cambio, exigiendo prácticamente que se mantenga sus privilegios. Lo cual ha jaqueado al gobierno de Sebastián Piñera, que aspiraba a ser un gobierno de centro derecha, representante de la clase media, pero los amarres de esos sectores tiran hacia posiciones más duras, lo que evidencia que la llamada familia militar, sigue profesando los valores del pinochetismo.

Cierra diciembre con un ánimo de incertidumbre. Chile juega en el mundo la estrategia del comerciante y ello necesita tiempos

de paz. Pero, si se diera un escenario bélico internacional, la sensación sería de inseguridad como Estado Nación, toda vez que una conflagración mundial, generaría o impondría alianzas, rompería las reglas de todo lo conocido y nuestro territorio, nación e institucionalidad se verían amenazados profundamente. Frente a lo cual, la mesura, la sensatez, debiera ser la tónica para la solución de nuestros conflictos y es responsabilidad del gobierno distender las tensiones y temores para lograr una mayor armonía y paz interna, que no debe confundirse con la paz de los sepulcros.

Hernán Narbona Véliz, Periodismo Independiente, Diciembre 2018.